

mente la obra poética de Guillén: un círculo cerrado en sí mismo, aunque sin el hermetismo que le han querido impugnar. Poesía sin fronda, personal y eterna.

Desde su sencillez de agua escondida, nos conduce Cardona Peña a la mesa imaginaria, en que se encuentra Pedro Garfias diciendo su poesía entre copas de estrellas. La pluma de Cardona nos esboza, bajo sombras nocturnas, al poeta que lleva su verso a flor de labio y entre las nostalgias de su patria lejana y mártir, va deshojando sus libros —rumores de su alma— en los empañados espejos de las noches de México. Es su poesía un haz de espigas diseminadas en islas y territorios de tierra firme.

Y a este "serafín de la sombra", que baja a los infiernos, sube a los cielos, cultiva el fuego de los astros y apacienta palabras, hay que quererlo, como pide Cardona Peña a todos los que han tenido la dicha de compartir el vino y el pan de su amistad, esa amistad de Pedro Garfias que yo tengo.

Aquí termina su libro Cardona Peña. Llenos de nostalgia cerramos las páginas densas de conceptos enjundiosos, de líricas islas rodeadas de sílabas y de nombres amados. Es este un libro que emociona y encanta, y a él volveremos por la calidad de su prosa, porque en él están presentes altos ejemplos y porque en todas sus páginas ronda la poesía como un fantasma sin fatiga.

Arturo Echeverría Loría

San José, Costa Rica.—1955.

\*

## "Poema Nuevo"

Hombre de nuestro tiempo y poeta por vocación, Cardona Peña entiende y siente a plenitud su responsabilidad humana. De este sentimiento fervoroso y de esta clara comprensión arranca toda su creación literaria, su mensaje y su misión, al servicio, asumiendo libremente, del hombre esperado, del mundo mejor que se forja con actos constructivos, así sean éstos la construcción de una presa que enfrente a un río rebelde, la dominación de la energía nuclear que nos libere del ciego trabajo esclavizado, o la creación de un poema, como el Nuevo, en que el verso y su contenido, rueden por los caminos del mundo "hechos ayuda".

Poema Nuevo es poema de nuestro tiempo, himno a la gloria del hombre, que ha venido y continúa dominando al

mundo y que "con su látigo hace correr sus dioses y sus mitos". "La belleza es servicio y el servicio es trabajo".

La conciencia de la responsabilidad que le apareja su condición de poeta, lleva a Cardona Peña a declararnos francamente, con el regocijo íntimo de quien se encuentra con el verdadero rumbo, su nueva estética, la del neo-realismo. Estética en cuyos valores no hay lugar para la elevación de pusilánimes o de inconscientes y en la que la belleza sin menoscabo alguno, se logra originalmente en el canto entusiasta a la vida, a la gloria del hombre, a su presente de agonías y a su futuro triunfo, apenas intuido hoy en las voces de los poetas como Cardona Peña y en la esperanza tesonera de los pueblos.

Carlos Luis Sáenz

San José Costa Rica, Agosto de 1955.

\*

## Alfredo Cardona Peña poeta centroamericano

Por Luis Gallegos Valdés

Permitaseme evocar primero al amigo para hablar luego de su poesía.

Hacia principios de 1934 llegó a San Salvador. Venía de San José, Costa Rica, y pronto fuimos amigos. Nervioso, inquieto, siempre con la palabra ingeniosa a flor de labio, a ratos anecdótico, y desbordante de simpatía, aquel chico avisado se dió inmediatamente a conocer entre los de su edad, los que aspirábamos a terminar el bachillerato y que ya nos sentíamos con arrestos para acercarnos a las "muchachas en flor" en bailes y fiestecitas íntimas.

Veo a Alfredo con su traje azul oscuro de los domingos interesarse por estas cosas frívolas y necesarias a la vez, pero dispuesto sí, a ratos, a leer un libro, a decir versos de sus poetas preferidos entonces —Rubén, Neruda, Lugones, si no me equivoco—, o a improvisar en la tertulia del parque sus famosos "versos locos", —tiradas a veces interminables, de versos que le iban fluyendo como en cascada de palabras estrambóticas, con reminiscencias —desde luego en chungu— herrerareiggssianas.

Alfredo había actuado, antes de venir a El Salvador, en una compañía de aficionados al teatro. Nos hablaba de sus andanzas histriónicas y nosotros le oíamos admirados. Le diputábamos desde luego como de más "experiencia" que nosotros. Nos dió a conocer entonces fragmentos del "Poema de las gemas" de su tío el poeta Rafael Cardona,

como también nos hablaba con fervor de su abuelo el novelista don Jeparo Cardona, y uno de los patriarcas de las letras costarricenses.

Reñido como yo con las matemáticas, esto y nuestras afinidades literarias, fortalecieron nuestra amistad. A pesar de nuestra juventud, de nuestra adolescencia mejor dicho, al amor a los libros nos retuvo muchas veces, después de una fiesta, bajo el mortecino farol de una esquina, a fin de comentar la última obra caída en nuestras manos. Recuerdo que ya Alfredo se inclinaba más a leer de muchos autores sólo sus obras principales, "para no perder tiempo", en tanto que yo prefería la lectura completa de unos pocos autores, verdaderos hartazgos de un novelista determinado como Pérez de Ayala, Ricardo León o Valle Inclán. El "Tico" que así le decíamos cariñosamente sus amigos, comenzaba ya a leer con más abundancia que nosotros, apegados por otra parte a nuestro Cervantes, nuestro Azorín, nuestro Larra.

Eramos, él, Hugo Lindo y quien esto escribe, amigos comunes del escritor colombiano Mario Santa Cruz, en quien respetábamos al hermano mayor en las letras. Mario desplegaba ante nosotros

### Cuadernos Americanos

Apartado Postal 965

México, D. F., México

Estos libros interesantes:

Antonio Castro Leal: <i>Juan Ruiz de Alarcón</i> .....	Dóls. \$ 1.00
Juan Larrea: <i>Rendición de Espíritu I y II</i> , cada uno.....	1.00
Eduardo Villaseñor: <i>Ensayos Interamericanos</i> .....	1.00
Emilio Prados: <i>Jardín Cerrado</i> .....	1.00
Rodolfo Usigli: <i>Corona de Sombra</i> .....	1.00
Sara de Ibáñez: <i>Pastoral</i> .....	0.50
Gustavo Valcárcel: <i>La Prisión</i> .....	1.50
Gustavo Valcárcel: <i>La Agonía del Perú</i> .....	0.50
Miguel Álvarez Acosta: <i>Muro blanco en Roca Negra</i> . Novela Premio <i>El Nacional</i> .....	2.00
Miguel Álvarez Acosta: <i>Nave de Rosas Antiguas</i> (Poemas) ....	2.00
Fernando Benítez: <i>China a la vista</i> .....	2.00
José Tiquet: <i>Sangre de Lejantía</i> .....	1.20
Margarita Paz Paredes: <i>Dimensión del Silencio</i> .....	1.20
Germán Pardo García: <i>Acto Poético</i> .....	1.50
German Pardo García: <i>U. Z. Llama al Espacio</i> .....	1.50
Lucila Velásquez: <i>Poesía resistente</i> ..	8.00
Luis Sánchez Pontón: <i>Azulejos y Campanas</i> . Poemas .....	11.00
Luis Cardoza y Aragón: <i>La Revolución Guatemalteca</i> .....	10.00

Solicítelos a Cuadernos Americanos. México, D. F.; o a Rep. Americano. (San José, Costa Rica).